

Nuevos modelos formativos

En la medida en que se van identificando las nuevas competencias relevantes para el mundo de la información y el conocimiento en el que vivimos, van surgiendo **nuevos modelos formativos**, o quizás podemos decir, se van produciendo reformulaciones de componentes básicos de los procesos de formación y del aprendizaje. Si planteamos la educación y los procesos de formación como aprender a ser, existen múltiples experiencias que en lo fundamental siguen siendo válidas aunque también es cierto que en sus concreciones han de adaptarse a las nuevas condiciones, situaciones y requerimientos



En la sociedad de la información, la formación no puede basarse fundamentalmente en la transmisión de información sino en la **construcción, potenciación y utilización** adecuada de las competencias que hemos ido planteando. Es fundamental la potenciación del pensamiento crítico, de la gestión de la incertidumbre, del aprender a aprender y de las otras competencias ya enumeradas.

Ello requiere diversas **estrategias formativas** basadas en procesos de innovación educativa que potencien procesos de aprendizaje eficaces y eficientes. Por otra parte, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación pueden jugar aquí un papel de primera magnitud. La **formación interactiva on-line** amplía el elenco de maestros accesibles y de informaciones y experiencias educativas que son de difícil acceso para una gran mayoría, por otros medios. Pone también a disposición informaciones, textos, propuestas educativas y experiencias prácticas así como nuevos medios de interacción y trabajo en grupo con otros alumnos, profesores y otros agentes que pueden resultar significativos y de gran valor. Además, la accesibilidad de esa gran cantidad de información requiere el desarrollo de las competencias que requieren su alcance, valoración, selección y uso adecuado.

1.3 Formación del Profesorado en las TIC

“Aunque parece evidente que los encargados de la educación serán necesariamente personas con conocimiento del mundo en el que viven y con unas habilidades que les permitan hacer accesible ese mundo complejo a todos los individuos en formación. Es decir, se precisarán profesores, educadores, comunicadores, tutores, ciberprofesores, o como quiera que se les llegue a llamar, con una profunda capacidad de aprendizaje, un amplio conocimiento del desarrollo humano y una predisposición para la interacción con los estudiantes utilizando los medios más variados.” (Area: 2000)

La formación del profesorado ha de tener en cuenta tanto la preparación intelectual como el desarrollo de habilidades prácticas de comunicación y de generación de conocimiento en el alumnado. El profesorado se tendrá que convertir en tutor y

“entrenador”, a través del equipamiento de los mismos en sistemas multimedia y de tecnología informática.



Algunas de las nuevas disciplinas troncales en algunos contextos de formación como son Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías Aplicadas a la Educación, nacieron para dar cabida al análisis del desarrollo adquirido por la tecnología y al estudio de las posibilidades de uso que tiene en los distintos ámbitos sociales.

Como manifiesta Beatriz Fainholc (2000), “ ¿ Qué clase de tecnología educativa es necesario concebir y practicar, que incluya la revisión de las relaciones sociedad/cultura para la formación de personas / las organizaciones/ los entornos tecnológicos ?”.

Esto supone que, desde la implantación de los nuevos planes de estudio, además de la oportunidad presentada, existe la responsabilidad de seleccionar, entre todos los significados y funciones que están relacionados con las tecnologías de la información y de la comunicación, cuáles debemos incorporar como contenidos de esas asignaturas y, consecuentemente, qué debemos dejar fuera.

Es un trabajo que debe iniciarse en la escuela y, para ello, es necesario formar al profesorado que tiene esta misión, haciéndole reflexionar sobre unos contenidos tecnológicos. Pero de todos los posibles, consideramos que, preferentemente, sobre aquellos contenidos que mejor recojan los avatares y caminos por los que la tecnología ha andado en su desarrollo. Es decir, es necesario reflexionar y tomar postura respecto a qué debe saber el profesorado sobre tecnología y su desarrollo.

“ Por lo tanto, creo que cada vez más los maestros pasarán a ser unos tutores que cumplirán en gran medida aquella función, la de ordenar la información, dirigir a los alumnos hacia donde pueden encontrarla y hacerles notar la diferencia de calidad entre las diferentes informaciones. Es decir ejercerán una tutoría direccional y de intermediario entre el alumno y los conocimientos ...” (Majó: 2002)

